

IMAGEN Y PRIMERA IMPRESION

Berta González Rivero, Centro de Estudios para la Educación Superior (CEPES)

Josefina Vilariño Delgado, Universidad de La Habana

RESUMEN

Durante más de 5 años se ha realizado una actividad docente-investigativa con resultados positivos. En ella estudiantes universitarios atienden a adolescentes con conductas desviadas con el fin de influir positivamente en ellos. El trabajo tiene una base teórica y metodológica.

ABSTRACT

During 5 years it was realized an educational-investigative activity with positive products. In this activity university students take care adolescents with deviate behavior in order to influence them. The activity has a theoretic and methodological bases.

La descripción de una persona desconocida emerge de una representación, no de un individuo en particular, sino del grupo social al cual pertenece la persona descrita. Ella constituye una imagen concretada, simplificada y se conforma con lo más típico de la persona como representante de ese determinado grupo, y por tanto, es más bien esquemática (Predvechni, 1975). De ahí que se consideren estereotipos sociales o que se identifiquen como patrones que encarnen las exigencias estético-morales que pueden incubarse con la posición que ocupan las personas en la sociedad y con el papel que cumplen en uno u otro tipo de actividad. (Bodaliyov, 1986)

Estos sistemas conceptuales similares que son utilizados por grupos sociales enteros (Gahagan, 1980) les permite no sólo clasificar a las personas, sino valorarlas de manera espontánea e incluso consciente.

Las características personales de tipo cognoscitivas, de relaciones, así como la experiencia personal las van conformando en cada persona. La literatura refiere la importancia de los estereotipos o tipificación de los individuos porque constituyen el marco de referencia para utilizar en la vida diaria (Shutz, 1964). Una de las formas de tipificar es el atribuir características a cualquier persona que pertenezca a la categoría (Secord y Backman, 1975). Además, durante la interacción, muchos de los comportamientos están más relacionados con su pertenencia a un grupo que con ellos como individuos.

Los patrones cambian a lo largo de la vida del individuo, así como de manera más inmediata durante las actividades que realiza con otras personas y llegan a generalizaciones enriquecidas. La posibilidad de tener contactos con nuevas personas provenientes de los diferentes grupos sociales hace que se acumulen nuevas impresiones que hacen variar esas generalizaciones, reorganizarlas y precisarlas.

Las imágenes referidas a los patrones que caracterizan a las personas, como ya se ha

expresado, influyen en la interacción con ellas y de alguna manera quedan incorporados a la primera impresión si se produce un encuentro con una persona concreta.

Las primeras impresiones son importantes en el establecimiento de una impresión duradera. Se trata de un fenómeno en el que se incluyen aspectos de muy diversa índole sobre la persona objeto de conocimiento. Bodaliyov, ha estudiado con profundidad este fenómeno y ha determinado como se incorporan a él no sólo los estados de ánimo y rasgos inherentes al sujeto cognoscente, sino juicios valorativos y estereotipos de éste. En consecuencia resultan muy resistentes al cambio. Es la representación que se hace de una persona desconocida en un contacto de breve duración y en la cual, aunque todos los rasgos están interrelacionados, algunas son "rasgos centrales" y que por sus características más significativas o sobresalientes, impactan fuertemente a las demás sirviendo de centro o foco aglutinante del resto. (Arch, 1946)

Con el fin de contrastar los contenidos de la imagen que se modela de una persona desconocida y el de la primera impresión, una vez que se contacta con ella, se realizó un estudio que permitiría conocer posibles cambios y la orientación de estos. Como este trabajo forma parte de otro más amplio aún no finalizado, exponemos aquí solamente los resultados que corresponden a los primeros momentos del mismo. La muestra está integrada por 40 jóvenes, de ellos 19 del sexo femenino, estudiantes de la especialidad de Derecho, 18 de primer año y 22 de tercero, cuyas edades oscilan entre los 17 y 22 años. Estos recibieron conocimientos de observación, entrevista y comunicación.

A cada estudiante se le pidió que expusiera la idea que en sentido general, tenía con respecto a un adolescente de la comunidad. Posteriormente se organizaron parejas integradas por unos y otros. Los primeros no conocían personalmente a los segundos y entraron en relaciones con ellos, lo que

se inició con un primer contacto. A fin de realizar el estudio se les solicitó en autoinforme que describieran a esa persona, su primera impresión de ella. Los adolescentes de la comunidad son 36 varones y 4 hembras, entre los 15 y 18 años, con nivel escolar de 6to a 12 grados. Todos fueron incorporados a la actividad a través de instituciones sociales, sin un criterio específico de selección.

Analizando el contenido de las dos informaciones, se establecieron 16 categorías:

1. Elementos físicos y de apariencia personal.
2. Escolaridad.
3. Educación.
4. Inteligencia.
5. Orientación de las relaciones.
6. Habilidades para establecer relaciones.
7. Actitud ante los demás
8. Tendencia al limitado control personal.
9. Con aspiraciones.
10. Actitud ante sí mismo.
11. Con intereses.
12. Orientación hacia la actividad social.
13. Orientación ante la vida en general.
14. Reacciones expresivas emocionales.
15. Inmadurez.
16. Con problemas.

Para algunas de estas categorías se diferenciaron valores; por ejemplo, escolaridad alta, media, baja; orientación de las relaciones, abierta y cerrada; orientación ante la vida en general, positiva y negativa; y otras. Los resultados obtenidos se reflejan en la siguiente tabla:

La descripción de una persona desconocida en este caso un adolescente, está influida por el prisma cultural, los valores del contexto social y la situación histórico concreta todo lo cual conduce a atribuirle aquellas tendencias que predominan. Por lo tanto en dicha representación, se incluyen aquellas cualidades que concretan y tipifican la imagen del grupo social dado.

En nuestro caso se trata de jóvenes que describen a adolescentes, por lo que la autoimagen juega un papel importante en la descripción. Muchos de sus contenidos tienen un carácter valorativo, que está matizado por las características de los propios sujetos, de su experiencia individual, como resultado de la práctica social.

Los datos encontrados reflejan la atribución de escolaridad y educación en un 50 % de los patrones que sobre los adolescentes tenían los jóvenes, con valor positivo. Hacen referencia a cómo se orienta ese adolescente en las relaciones con otras personas, el 30 % de los sujetos cognoscentes, valorándolas tanto abiertas como cerradas. El 40% incluye en su descripción, la "orientación ante la actividad social" de ese adolescente, mencionando elementos como "trabaja" o "no trabaja", "preocupado o no por la política". En general, los valores que les dan son positivos. Otro elemento considerado en esa imagen es la categoría "con problemas", en la que refieren la influencia de la adolescencia, desajustes de conducta, faltas de educación o atención en su hogar.

No.	CATEGORIAS	Imagen	Primera Impresión
		% de frecuencias	
1	Elementos físicos y de apariencia personal	15	29
2	Escolaridad.	9	2
3	Educación	11	15
4	Inteligencia	2	1
5	Orientación de las relaciones	12	17
6	Habilidades para establecer relaciones	8	18
7	Actitud ante los demás	6	15
8	Tendencia al limitado control personal, actividad libre	6	2
9	Con aspiraciones	7	0
10	Actitud ante sí mismo	1	2
11	Con intereses	7	0
12	Orientación ante la actividad social	17	2
13	Orientación ante la vida en general	9	3
14	Reacciones expresivas emocionales	6	15
15	Inmadurez	6	1
16	Con problemas	12	1

Una vez realizado el encuentro cara a cara, se produce la llamada primera impresión. Durante el acto de la percepción, se forma una imagen proveniente fundamentalmente del aspecto físico y del comportamiento expresivo, matizando e influyendo de manera determinante, en la lectura que se hace de toda la información existente en el momento del contacto, y en consecuencia, en la conformación de la primera impresión, en la riqueza de su contenido, en las valoraciones e inferencias que se hacen. Esto se evidencia particularmente en las categorías "elementos físicos y de apariencia personal", con un 72,5 % en las que se incluyen datos de estatura, peso, cuidadoso o no en el vestir, limpio, etc; en "actitud ante los demás", con un 37,5 %, refiriendo elementos como amable, cariñoso, burlón, etc; y "reacciones expresivas emocionales" con un 37,5 %, señalando risueño, inquieto o no, sonriente, etc.

Comparando ambos contenidos (imagen y primera impresión), se observan diferencias en cuanto a las categorías "habilidades para establecer relaciones" (20% y 45%), "elementos físicos y de apariencia personal" (37,5% y 72,5%), "actitud ante los demás" (15% y 37,5%) y las "reacciones expresivas emocionales" (15% y 37,5%). Esto evidencia el peso de los movimientos expresivos y los datos externos en la primera impresión. Es significativo el resultado que presentan las categorías "Educación" y "Orientación de las relaciones", que alcanzan un por ciento más o menos equiparados en ambas

imágenes. Asimismo, la categoría "con problemas" cuya frecuencia disminuye de la imagen a la primera impresión (30% y 2,5%) y que se pudiera aplicar con las inferencias que hacen a partir del estereotipo "adolescente" que poseen y que disminuyen al contacto directo con los mismos.

Finalmente, y a manera de reflexiones conclusivas, podemos señalar que los resultados hallados confirman los de otros trabajos investigativos, así como los datos del quehacer cotidiano en el sentido del carácter necesario de la elaboración de las primeras impresiones y del papel que éstas desempeñan. La interacción social sería caótica sino se reaccionara de inmediato de manera distintas ante personas diferentes (Vernon, 1964). Que durante las interacciones, está presente no sólo la palabra en todas sus dimensiones, sino además, la mímica facial, los gestos, las posturas corporales, el porte; todas ellas como portadores de mensajes, influyen extraordinariamente el contenido de la primera impresión. La mayor riqueza de ese contenido, con respecto al de la imagen, está referida fundamentalmente, a indicios externos y sensorialmente captables.

De ellos los que se recogen con mayor frecuencia están asociados al comportamiento y aspecto comunes a personas semejantes y que además, se corresponden con estereotipos existentes. Asimismo, durante el primer encuentro tuvieron lugar los procesos inferenciales correspondientes.

REFERENCIAS

1. ASCH, S.E. (1946): "Forming impresiones of personality", *Journal of abornal and Social Psychology*, 4, E.U.
2. BODALIOV, A.A (1965): *La percepción del hombre por el hombre*, Editorial de la Universidad de Leningrado, URSS (traducción del ruso).
3. BODALIOV, A.A (1986): "El desarrollo de la percepción del hombre por el hombre en la comunicación", En: *Antología de la Psicología Pedagógica y de las edades*, Editorial Pueblo y Educación, Cuba.
4. GAHAGAN, J. (1981): *Conducta interpersonal y de grupo*, Compañía Editorial Continental, S.A. México.
5. PREDVECHNI, G.I y YU. A. SHERKOVIN (1975): *Psicología Social*, Editorial de libros para la educación, Cuba.
6. SHIUTZ, A (1964): "Collected Papers", En: *Psicología Social de Secord and Backman*, Mc Graw Hill, México, 1975.
7. SECORD, P.F y BACKMAN, C.W (1975): *Psicología Social*, Mc Graw Hill, México.
8. Vernon, P.E. (1964): *Personality Asserment*, Methuen, London.